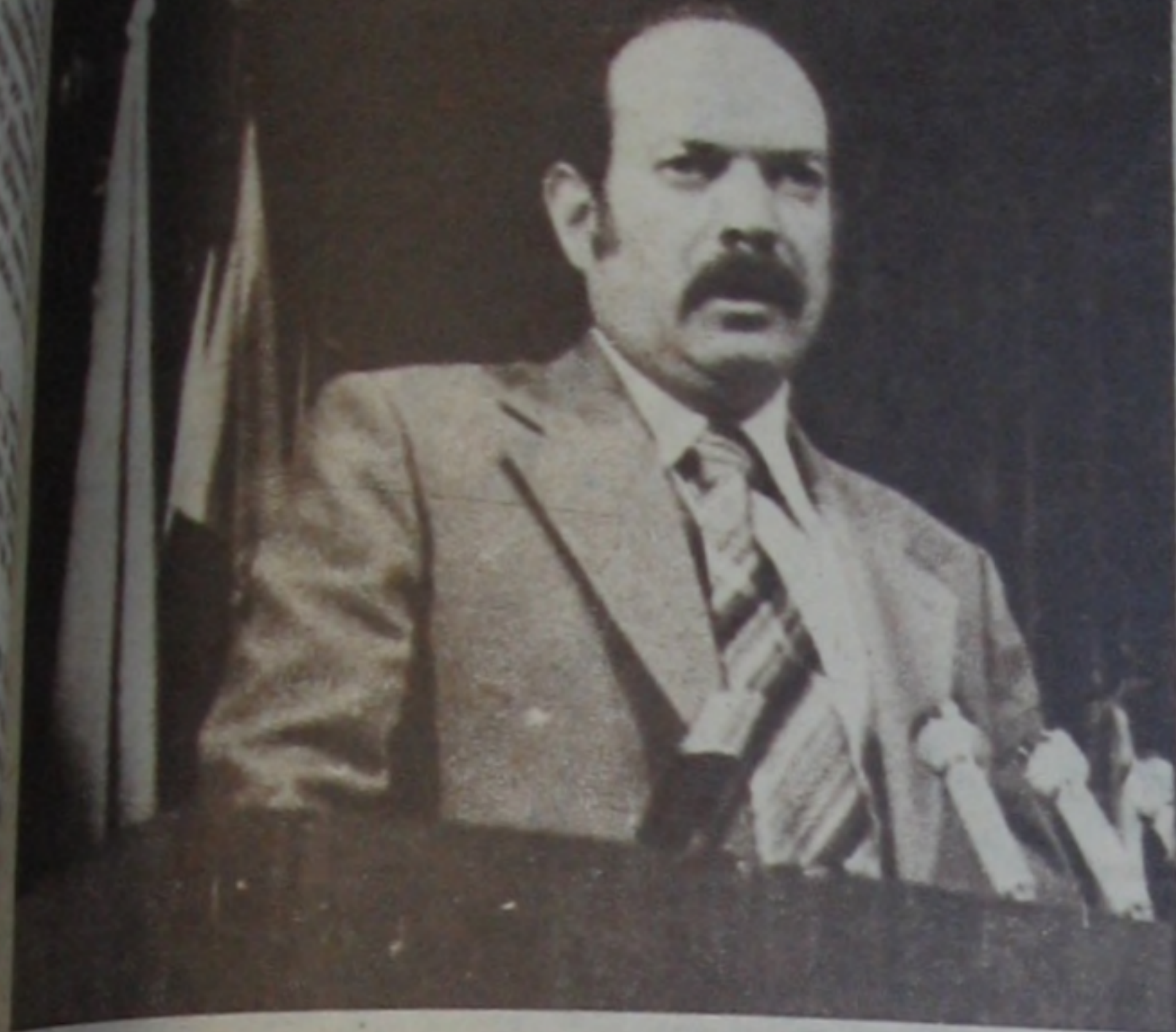




DISCURSO DEL CANCILLER CUBANO ISIDORO MALMIERCA

● COLOMBO, 10 de junio. (PL).— El ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Isidoro Malmierca, se dirigió al Buró de Coordinación de los Países No Alineados reunido en esta capital.

La intervención del Canciller cubano, en que se hace un análisis de la situación internacional y el Movimiento con énfasis en la Sexta Cumbre, fue distribuida como documento de la conferencia.

A continuación el texto de la intervención:

Estimado Presidente:

Señores delegados:

Constituye un genuino placer para la delegación de Cuba reunirse nuevamente con los representantes de los países miembros del Buró de Coordinación del Movimiento de Países No Alineados en Colombo, capital de Sri Lanka, sede de la exitosa V conferencia Cumbre de nuestro Movimiento. La cálida y amistosa hospitalidad a que ya nos tiene acostumbrado el gobierno y el pueblo de esta bella isla se repiten en esta ocasión y nos brinda el marco adecuado para nuestras importantes deliberaciones.

Debo expresar el agradecimiento de mi gobierno y reiterar el de nuestra delegación y el mío personal al presidente Jayawardene, al ministro de Relaciones Exteriores Hameed, y a sus colaboradores por el esfuerzo realizado al presidir sobre las tareas del Movimiento durante casi tres años y reiterar nuestra confianza en que su dedicación para liderarnos en la puesta en práctica de las decisiones de la V Cumbre no cesará hasta que sea iniciada con todo éxito la próxima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno en La Habana, Cuba.

Señor Presidente:

Con esta reunión del Buró de Coordinación ejecutamos una de las decisiones de la Conferencia Ministerial de 1978 y del mandato aprobado en la Cumbre. Es nuestro segundo encuentro en menos de seis meses, señal inequívoca de la utilidad e importancia del Buró y del fracaso de los que desean su desaparición.

Nos reunimos en momentos de singular importancia en las relaciones internacionales que requieren la más estrecha unidad y colaboración entre sus miembros para continuar la victoriosa lucha de nuestros pueblos contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el apartheid, el racismo incluyendo el sionismo y para enfrentar las maniobras y las engañosas políticas de los enemigos de nuestros pueblos, que recubren hoy sus viejas ambiciones bajo distintos y sutiles mantos.

En África meridional, en el Medio Oriente, en el sudeste asiático, el imperialismo y sus aliados intentan revertir donde ya triunfó o detener el proceso inexorable que culminará con la victoria de los pueblos de Zimbabwe, Namibia, Sudáfrica, Palestina, Viet Nam, Lao y Kampuchea.

No podemos dejar de apreciar con satisfacción que pese a todas las campañas iniciadas contra el Movimiento de los Países No Alineados, éste ha mantenido su rumbo inalterable en favor de los mejores intereses de sus integrantes y ha frustrado las acciones encaminadas a desvirtuarlo de sus objetivos y principios, reorientarlo alejándolo de la solidaridad con los que luchan por su liberación, con los agredidos, con los explotados y, por el contrario, ha logrado jugar un destacado papel en la canalización de nuestros esfuerzos comunes por afirmar la paz y la seguridad internacionales en la defensa de nuestra soberanía, independencia e integridad territorial y en la derrota o neutralización de las fuerzas que amenazan nuestras conquistas y futuro desarrollo. No podemos dejar de diferenciar claramente entre nuestros amigos y enemigos ni permitir que se pretenda confundir a unos y otros.

Pese a las maniobras de los imperialistas podemos sentirnos satisfechos al analizar los hechos ocurridos desde agosto de 1978 y constatar con cuánto vigor en Asia, África y América Latina se afirman y triunfan las causas más justas y quedan en el desmoronamiento de la historia aquellos que sirvieron de gendarmes a sus intereses.

En Irán las masas populares, pusieron fin a un régimen tiránico aliado del imperialismo y abrieron el camino hacia la construcción de un futuro mejor para el pueblo iraní, perdiendo los racistas, los sionistas y los imperialistas un socio incondicional. El nuevo Irán se ha separado formalmente de la Organización del Tratado Central, provocando así la crisis definitiva de uno de los bloques militares surgidos en la etapa de la guerra fría con propósitos agresivos y neocolonialistas.

En Granada, un gobierno que escogió como aliado a los fascistas chilenos y sudafricanos, que en alianza con delincuentes y gangsters norteamericanos se proponía convertir esa isla en un paraíso para la prostitución, el juego y las drogas, ha encontrado su inevitable fin al asumir el poder genuinos representantes del pueblo, que han proclamado su decisión de labrarse un futuro propio e independiente y de ingresar en nuestro Movimiento.

La delegación cubana apoya el ingreso de Granada en el Movimiento de los Países No Alineados y recaba para ella la solidaridad más decidida.

En Nicaragua, bajo la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional, se agudiza la batalla de todo el pueblo contra la dinastía somocista, impuesta hace 40 años por los marines norteamericanos, símbolo oprobioso de una era de desahogado intervencionismo norteamericano, de pseudorrepúblicas y protectorados que tiene en los Somoza sus últimos representantes.

Los Estados Unidos maniobran para sacamotear a los nicaragüenses su victoria, para perpetuar a los Somoza en el poder o sustituirlos por otros Somoza de distinto apellido sin que cambie la esencia del régimen allí instituido. En las últimas semanas, con increíble heroísmo, las fuerzas del Frente Sandinista y el pueblo entero, movilizadas en la huelga general, han propinado severos golpes a la Guardia Nacional pro imperialista de Somoza. Todos los gobiernos dignos y democráticos de nuestro continente alzan su voz en solidaridad con los patriotas nicaragüenses. Vaya hacia ellos nuestro fraternal mensaje de apoyo, que esperamos esta reunión haga suyo.

El caso colonial de Puerto Rico sigue latente y demanda una pronta solución. La Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados celebrada en Georgetown, en 1972, urgió a las Naciones Unidas y a su Comité Especial de Descolonización a que emprendieran la acción necesaria para acelerar la consideración de esta materia, de acuerdo con la Resolución 1514 (XV). En agosto del pasado año este organismo tomó importantes decisiones al respecto, que deben ser puestas en práctica con carácter urgente.

Mi país, que desde el pasado siglo, en la voz severa de José Martí hizo suya la causa de ese pueblo hermano, demanda para Puerto Rico